

RAFAEL RIVAS DE BENITO  
España

## SEMINARIOS IBEROAMERICANOS DE COOPERACIÓN TÉCNICA EN ARTESANÍA<sup>1</sup>

### Resumen:

En el informe presentado en el Noveno Seminario Iberoamericano de Cooperación Técnica en Artesanía, Rafael Rivas de Benito hace un análisis retrospectivo de lo que han sido veinte años de Cooperación Técnica en Artesanía.

Veinte años en los que se han realizado nueve seminarios, conferencias preparatorias, cursos en los distintos países de América, actuaciones de cooperación y asistencia técnica, se han creado organismos especializados en el ámbito artesanal, el Centro de Documentación e Investigación de la Artesanía de España y América, el Observatorio Iberoamericano de la Artesanía y de la Pequeña Industria Manufacturera, se constituyó legalmente la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía (CIART) y muchas otras actividades en las que se han involucrado artesanos, técnicos y profesionales de las más diversas ramas.

El autor señala los logros y compromisos alcanzados, pero también expresa las frustraciones y los anhelos. Hace un recorrido por lo aprendido en veinte años de hacer camino y al mismo tiempo reflexiona sobre los retos que plantea el sector artesano contemporáneo.

<sup>1</sup> Artículo basado en el Informe del 9º Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanía, presentado por el Doctor Rafael Rivas de Benito, Secretario General al Pleno. Santiago de Compostela, 2004.

El 9no. Seminario Iberoamericano de Cooperación Técnica en Artesanía, se llevó a cabo en la Ciudad de Santiago de Compostela, coincidiendo con el Año Santo Xacobeo. Después de veinte años de ininterrumpida actuación en el recorrido del camino de la cooperación iberoamericana para la artesanía, de nuevo volvimos a Compostela.

Porque, en verdad, esta cosa empezó en Compostela. Todo se inició en esa misma ciudad hace veinte años, cuando con humildad y muchas dudas nos propusimos todo un programa de actuaciones y acordamos, más como un deseo que como una realidad verificable, que el Seminario de 1984 debía institucionalizarse y realizarlo cada dos años, de manera alternativa en España y en país de Iberoamérica.

Creemos verdaderamente haber cumplido nuestro compromiso al haber realizado, en estos veinte años, nueve seminarios, además de una gran reunión coordinadora que tuvo lugar, con ocasión del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en 1992.

#### **I. LO QUE RESPECTA A LOS SEMINARIOS:**

- Al primero, el de Santiago de Compostela en el año 1984, llegamos llenos de aliento, de inexperiencia, de ilusiones y sin ser conscientes del inmenso camino que nos quedaba por recorrer.
- El segundo lo celebramos en la hermosa y entrañable ciudad de Quito, en Ecuador, de



la que tenemos tan imborrables recuerdos y donde creímos haber cubierto el sueño de la continuidad.

- El tercero fue en la isla de Tenerife, donde se constituyó, aunque fuese de manera informal, la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía, CIART.
- El cuarto lo hicimos en la siempre acogedora ciudad de San José de Costa Rica, lugar en el que tantas cosas han sido gestadas, programadas y ejecutadas a lo largo de todo este tiempo.
- En el quinto de nuevo regresamos a Tenerife, para hacer repaso de los compromisos adquiridos e inaugurar el Centro de Documentación e Investigación de la Artesanía de España y América, creado como consecuencia de los acuerdos del tercero.
- El sexto fue en Toluca de Lerdo, México, donde nos reencuentramos con toda la historia

artesanal de la América profunda, creadora y espiritual y nos volvimos a comprometer con las poblaciones artesanas indígenas.

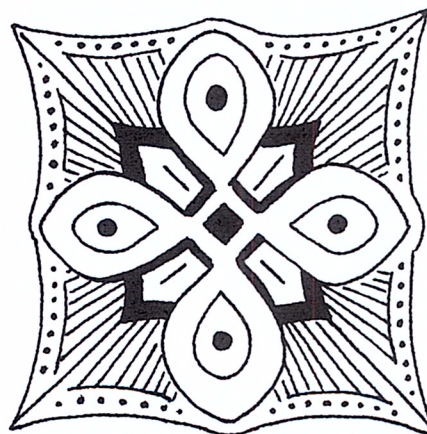
- El séptimo en la maravillosa Cádiz, vínculo indiscutible de las conexiones de España con las Américas. Aquí decidimos formalmente la institucionalización de la CIART y dar el salto adelante para garantizar la continuidad.
- El octavo en Panamá, donde tuvimos ocasión de participar en las conmemoraciones del Primer Centenario de su Independencia y dedicar un seminario específico al papel de la mujer en la artesanía del siglo XXI. Fue un Seminario que hizo justicia y descubrió el mundo incomparable de la mujer artesana iberoamericana, sus problemas y donde se hizo compromiso con su causa.
- Y el noveno, justo a los veinte años del primero, de nuevo nos citamos en Santiago de

Compostela, con la idea de hacer balance de estos años, de los logros y de las frustraciones, dar una mirada retrospectiva del recorrido realizado, al tiempo que proyectemos nuestras actuaciones de cara al siglo que acaba de comenzar.

Para llegar hasta aquí hemos tenido que recorrer un largo camino, que si bien ha tenido esos finales de etapa memorables de los ocho seminarios precedentes, ha significado, como para todo peregrino de Santiago, un arduo y duro caminar. A veces hemos transitado por senderos desconocidos y turbulentos, otras por caminos más apacibles y placenteros, pero siempre ha sido dura la tarea del caminante que tenía su objetivo en llegar a su “Compostela”. Solo la esperanza de llegar a nuestras metas nos animaba, nos dirigía y, en muchas ocasiones, nos daba impulso para no desistir cuando el miedo, el abatimiento o el simple cansancio parecían obligarnos a abandonar el empeño.

Por eso, después de esos veinte años de hacer camino, el Após-

tol nos ha permitido reunirnos de nuevo en Compostela, y con todas las autocríticas que más adelante haremos, decirle, *Señor Santiago: el camino que aquí nos inspiraste hace veinte años lo hemos hecho lo mejor que hemos sabido y podido. Creemos haber gestionado nuestros magros recursos como mejor hemos sabido. Creemos haber ayudado durante el trayecto a escoger una mejor senda a muchos con quienes nos hemos encontrado. Seguimos con la misma joven y lozana voluntad de continuar la ruta emprendida y hoy estamos aquí para darte gracias, por la inspiración que nos hiciste, por la ayuda que desde el principio nos*





*has brindado y a pedirte fuerzas para seguir adelante en la tarea, que si bien no está concluida, sí creemos suficientemente consolidada.*

A lo largo de estos años, ha sido fundamental el apoyo del Ministerio de Industria Turismo y Comercio, y sus anteriores antecesores con sus diversas denominaciones: Ministerio de Ciencia y Tecnología, Ministerio de Industria y Energía, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo o Ministerio de Industria. Siempre a lo largo de estos años, cualquiera que haya sido su denominación y sus áreas competenciales, siempre ha confiado en este proyecto y ha encontrado la vía adecuada para dotarlo con los recursos, al menos los imprescindibles, para realizar los proyectos que como fundamentales le eran presentados.

Lo logrado no hubiese sido posible sin el aporte de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y su antecesor el Instituto de Cooperación Iberoamericana, por su permanente confianza en la línea de la cooperación con

la artesanía de América. Gracias a la Agencia, al ICI, se han podido formar miles de técnicos y hacer más de un centenar de cursos de formación en el sector a lo largo de toda la geografía americana.

La Agencia Española de Cooperación Internacional nos ha seguido dando su confianza y, lo que no es menos importante, su ayuda financiera.

El Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y en particular su Dirección General de Desarrollo Industrial, en la que estamos incluidos, han mantenido su misma línea de tantos años y nos ha permitido libertad de gestión, recursos financieros y comprensión para nuestros proyectos.

## **II.- EL IRRESISTIBLE CAMINO DE LOS SEMINARIOS**

En el informe que rendimos en el 8º Seminario en Panamá tuvimos ocasión de hacer un repaso de los siete Seminarios precedentes y a cada uno de ellos les pusimos una cualificación que los identificase.

Así al Seminario primero, de Santiago de Compostela, le denominamos el Seminario de la Iniciación; al segundo, de Quito, lo denominamos Seminario del Despegue; al tercero, de Tenerife, Seminario de la Comunidad; al cuarto, de San José de Costa Rica, le denominábamos Seminario de la Empresa Artesana; al quinto, celebrado también en Tenerife, le llamamos Seminario de la Nuevas Tecnologías; al sexto, de México, Seminario de la Confianza; al séptimo, de Cádiz, le pusimos como denominación Seminario de la Internacionalización. Por supuesto que el octavo Seminario fue el Seminario de la Mujer y sin duda el noveno seminario es el Seminario de la Artesanía como instrumento de lucha contra la Pobreza.

### **III.- UNAS NOTAS SOBRE EL SEMINARIO EN PANAMÁ**

El Seminario de Panamá fue un Seminario del que particularmente estamos orgullosos y lo estamos porque fue un acontecimiento importante y trascendente. Fue un seminario que dedicamos ínte-

gramente a la mujer artesana de Iberoamérica. Quisimos abordar el tema en su autentica integridad y estoy seguro de que lo conseguimos. De la importancia de los temas y del nivel de los participantes, es muestra el Libro Memoria del Seminario que se entregó en el Noveno Seminario en Santiago.

En los Seminarios precedentes ya habíamos abordado los temas importantes que, de manera general, afectan al sector artesano iberoamericano. Ya habíamos dedicado muchos esfuerzos, estudios e investigaciones a los temas que a todos nos eran comunes: las producciones artesanas; el mejoramiento productivo; la artesanía como mantenedora de la cultura material de los pueblos, la Identidad y el Patrimonio; la afectación del medio ambiente y desarrollo sostenible; la especial consideración de las poblaciones indígenas artesanas; la Gestión Empresarial, la consideración de la artesanía dentro del tejido industrial y productivo; la comercialización y el estudio de los mercados: los interiores, los exteriores y los turísticos. Habíamos estudiado



la incorporación de las nuevas tecnologías, la concepción del diseño como instrumento de racionalización para la modernización de los diversos subsectores y su adecuación a las demandas de la sociedad del tiempo en que vivimos; el asociacionismo y las formas organizadoras de la economía social; la incorporación al sector de las tecnologías de la información; la formación desde sus diversas vertientes, tecnológica, de gestión, comercial y de investigación; etc., etc.. Era la hora de dedicar un seminario monográfico a quien representaba mucho más del 50% del universo humano de artesanía en iberoamericana y base indiscutible de su identidad y de la transferencia de saberes, tradiciones y destrezas: la mujer artesana iberoamericana.

Planteada la decisión, quisimos hacerlo desde un punto de vista integral, en cuanto a contenidos y en cuanto a orígenes y situaciones geográficas. Por ello, para su preparación, convocamos tres conferencias preparatorias previas al Seminario de Panamá, que ampliaran el espectro de técnicos y

especialistas que trataran el tema y que pudiesen recoger las vivencias y peculiaridades de los más diversos países. La primera de estas conferencias se celebró en Córdoba (Argentina) para los países del Cono Sur de América, en la que se abordaron los problemas de la Mujer artesana y la innovación; la segunda tuvo lugar en México, donde se procedió al estudio y consideración de la problemática de la Mujer y la competitividad y finalmente la tercera, que tuvo lugar en Quito, se trató de la problemática de la Mujer artesana y la Tradición.

Es importante señalar una pequeña reflexión a algo tan importante, tan trascendente, tan ineludible y tan necesario como es que el octavo seminario, sin ser un seminario de mujeres, fue un seminario de compromiso con la mujer artesana. Fue un compromiso en el campo de la producción, pero también fue un compromiso por la igualdad de género, por el reconocimiento de la condición de ser mujer, con las dificultades añadidas por serlo y por el hecho de ser artesana. Un compromiso en la

lucha por la igualdad, por la discriminación positiva, por la justicia de comprender y comprometerse en la lucha por la dignidad de género. En Panamá se hizo un compromiso de la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía en la lucha milenaria de la mujer contra quien la oprime, la violenta, la veja o la ignora. Y por eso, no solamente debemos estar orgullosos, sino que estamos decididos a ser en este aspecto permanentemente militantes.

#### **IV.- VEINTE AÑOS DE ACTUACIONES DE LAS QUE RENDIR CUENTAS**

Es oportuno hacer un balance, aunque sea sintético y a grandes rasgos, de las más importantes rea-

lizaciones que, a lo largo de estos veinte años, han sido llevadas a cabo, aun sin detenernos demasiado en pormenores. Los datos e informaciones que señalaremos, pueden dar la falsa impresión de que nos consideramos excesivamente complacidos y satisfechos pues, como tendremos ocasión de expresar más extensamente en otro pasaje de este informe, simplemente creemos que la realización de las actuaciones que vamos a enumerar ha estado en armonía con los recursos encontrados, aunque para encontrar esos recursos muchas veces haya sido necesaria una intensa búsqueda, una desgastadora y angustiosa espera y una casi permanente zozobra ante el desconocimiento de la posibilidad de acceso a los mismos. En cambio, en otras ocasiones, la tarea ha sido





más fácil, gracias a personas que nos han comprendido y nos han brindado su ayuda diligente y desinteresada.

A lo largo de estos años hemos realizado, dentro de este Programa Iberoamericano de Cooperación Técnica en Artesanía, las siguientes principales actuaciones:

- Son nueve los Seminarios internacionales que hemos realizado, contando, a lo largo de todos ellos, con la presencia de más de 800 participantes.
- Se han celebrado 7 conferencias preparatorias, con 223 asistentes.
- Hemos realizado 115 cursos en los distintos países de América, con 2.875 técnicos alumnos formados, de los cuales más de 1.600 eran mujeres y el resto hombres.
- Hemos impartido 28 cursos Iberoamericanos en España, en las sedes de Madrid, La Orotava y Cádiz, con un total de 840 técnicos superiores que han pasado por dichos cursos, de los cuales, aproximadamente, el 60% han sido mujeres y el 40% hombres.
- Hemos realizado actuaciones de cooperación técnica en 14 países, con un total de 25 intervenciones.
- Hemos proporcionado asistencias técnicas especializadas, entre las que cabe destacar nuestra colaboración con motivo de la catástrofe de la Josefina en Ecuador y la redacción del proyecto para el desarrollo de la cuenca del Río Paute y Gualaceo; la redacción del Proyecto «Cañari» para la zona de Cuenca (Ecuador), el programa de Desarrollo para mujeres y colectivos jóvenes en riesgo de la Patagonia Argentina y la reciente redacción del Libro Blanco de la Artesanía en Nicaragua.
- Se han atendido más de 20 peticiones de asistencia técnica en América, con participación directa.

- Se han utilizado más de 60 profesionales docentes, de las distintas materias, que han impartido sus enseñanzas en los cursos, de los cuales 37 correspondían a profesionales americanos, 16 españoles y el resto de otras nacionalidades.
- Se han evacuado más de 10.000 consultas con informaciones técnicas para las artesanías.
- Se han publicado 7 Libros Memoria de los Seminarios y se han editado diversas y puntuales publicaciones.
- Se han creado las AIDECA, como organismos especializados en artesanías, en los que se han tratado de asociar personas que han pasado por los cursos o los Seminarios.
- Se ha creado el Centro de Documentación e Investigación de la Artesanía de España y América, con sede en la Orotava, Tenerife, así como el Museo de la Artesanía Iberoamericana en el Convento de Santo Domingo en la Orotava.
- Se ha creado y mantenido el Observatorio Iberoamericano de la Artesanía y de la Pequeña Industria Manufacturera, con sede en Cádiz, residenciado en el Centro Tecnológico de Cádiz y que en estos días estamos en vías de renovación del Convenio con el Ayuntamiento de Cádiz que ampara y cofinancia su funcionamiento y de su traslado a sede propia e independiente.
- Se ha creado, constituido y registrado legalmente la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía (CIART).
- Se han hecho conferencias específicas en diferentes países sobre las siguientes materias: Diseño, Medio Ambiente, Turismo, Patrimonio y Artesanías en Peligro de Extinción
- Se han realizado programas específicos con determinadas Comunidades indígenas y se han propuesto programas puntuales para la promoción de sus producciones y su comercialización.



- Se creó el Museo Iberoamericano en Córdoba Argentina a iniciativa de Fundart.
  - Se han firmado 11 convenios con países o instituciones iberoamericanas para el desarrollo conjunto de actuaciones en América.
  - Se han realizado exposiciones itinerantes en las que llevábamos y presentábamos los criterios más avanzados en la línea de modernización de tecnología y diseño.
  - Hemos colaborado en la creación de Ferias iberoamericanas como la de Tenerife, que lleva ya más de 16 ediciones interrumpidas y continúa realizándolas.
  - Hemos participado en ferias de la más diversa índole y naturaleza, en Córdoba (Argentina), en Cuba, en España, donde destacamos las FIBART, de grato recuerdo para quienes tuvieron la suerte y oportunidad de aprovecharlas.
  - Se han recibido a técnicos de todos los países de habla española y portuguesa, con inclusión de Belice y Haití.
  - Para atender a estas actuaciones, el personal técnico propio o el especialmente contratado, ha tenido que realizar en este tiempo más de 1.000 desplazamientos internacionales a distintos países de América y hemos desplazado a más de 3.000 técnicos de todos los países, bien a otros países de América o a España.
- Pero lo más importante de toda esta serie de actividades que, aún siendo bastantes, son, a nuestro juicio, insuficientes, ha sido, sin duda alguna, el clima y el contexto en que han sido realizadas. Podemos asegurar que, sin perjuicio de las diferencias puntuales que en las relaciones personales siempre pueden aparecer, a lo largo de todas estas acciones, en el curso de las interrelaciones oficiales o institucionales, nunca, jamás, ha habido una discrepancia de fondo, nunca ha habido una sola reclamación, nunca ha habido una factura sin

pagar aunque los pagos hayan llegado tarde, nunca ha habido una reclamación judicial, ni administrativa, ni tan siquiera un escrito de algún organismo o país que haya formulado una queja de fondo. Creemos que esto dice mucho de la importancia y de la aceptación de un programa y de la implicación de los muchos profesionales a los que ha sido necesario recurrir e implicar con la tarea que se les encomienda.

Porque en verdad estas actuaciones no han sido realizadas en solitario por una sola institución, ni ello hubiese sido deseable. Posiblemente tampoco hubiese sido posible sin la presencia permanente y la coordinación de la Fundación Española para la Artesanía, que ha tenido ocasión de coordinar los esfuerzos y los recursos.

Pero para que todo, cuanto hemos enumerado, haya sido posible se han concitado muchas voluntades a lo largo de todo este tiempo. Bástese recordar las instituciones que en España han contribuido, a lo largo de todo estos años, para la realización del

Programa con Iberoamérica. Aparte de el Ministerio de Industria, en sus distintas acepciones, a lo largo del tiempo y de la Agencia Española de Cooperación Internacional, han intervenido en uno u otro momento: La Xunta de Galicia y el Ayuntamiento de Santiago de Compostela, desde su iniciación en el Primer Seminario, la extinta Empresa Nacional de Artesanía (ARTEPAÑA), La Universidad Autónoma de Madrid, El Museo de América, el Cabildo Insular de Tenerife, El Gobierno de Canarias, el Ayuntamiento de la Villa de la Orotava, El Organismo Nacional de Loterías y Apuestas del Estado del Ministerio de Hacienda y el Ayuntamiento de Cádiz.





Por parte americana han sido muchos los organismos y muchos los países que han apostado por este programa y le han ayudado, tanto con elementos personales como con sus fondos y recursos, para la realización conjunta de las actividades propuestas. Así hemos de destacar los esfuerzos realizados por los Gobiernos de Argentina, Brasil, Ecuador, Venezuela, Cuba, Paraguay, República Dominicana, Puerto Rico, Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras y México.

También hemos de destacar los esfuerzos de organismos como AIDECA Argentina y AIDECA Perú, el Fondo Cubano de Bienes Culturales, el CIDAP, donde hemos bebido información y cultura todos los que hemos pretendido saber algo de artesanía y saber algo de América, ERCAC, que sin duda es la matriz de cuanto intentamos hacer por la integración iberoamericana, Fundarte, Fundación Polar, y alguna otra que no pretendemos ignorar.

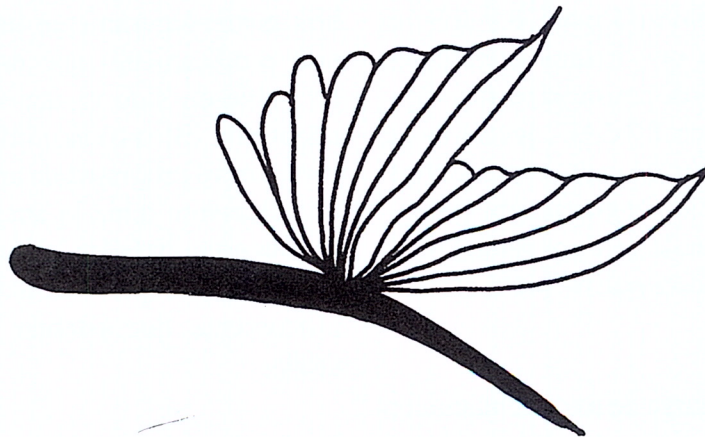
A lo largo de estas actuaciones hemos tenido que entrevistarnos

con Presidentes, con Ministros, con Viceministros, con Gerentes Generales, con representantes de los colectivos artesanos, con los propios artesanos, con líderes indígenas y en todos los lugares, desde los palacios presidenciales hasta las chozas de los pobladores indígenas, hemos ido con la misma humildad y dignidad y hemos sido atendidos con la misma consideración y respeto. Hemos visto a quien teníamos algo que pedir o a quien tenía algo que ofrecer y estamos satisfechos del trato que siempre se nos ha dispensado. A veces hemos sido felices por el simple hecho de que los propios artesanos y artesanas nos recibieran en sus propios talleres, en sus propias comunidades o en sus propios domicilios, donde seguramente otros, con más predicamento que nosotros, no hubiesen sido ni tan siquiera admitidos. Ello nos ha confirmado que nuestro programa de artesanía no solamente tenía la aceptación de esas comunidades, a veces muy cerradas, sino que era sin duda un instrumento que estaban necesitando.

Hemos colaborado intensamente con la OEA, con el PENUD, con ONUDI, con SEBRAE. También lo hemos hecho con Gobiernos estatales de Brasil (y lo enumeramos por ser Brasil casi como un continente) como Minas Geraes, Ceará, Bahía, Pará, Río Grande do Sul, Pernambuco, Río de Janeiro, Brasilia. Con provincias como Azuay, en Ecuador; Arequipa, en Perú; el Estado de Lara, en Venezuela, o con ciudades como Trevelin en la Patagonia argentina, Tintorero en Venezuela y Ouro Preto en Brasil, Colón y San Salvador de Jujuy en Argentina, Salto y Punta del Este en Uruguay, en Querétaro, Morelos y Cuernavaca en México y casi un

sin número de poblaciones a donde nunca hubiésemos pensado que podríamos llegar y a donde hemos llevado los cursos, los encuentros o las asistencias técnicas.

Mención aparte merecen los trabajos realizados en los Centros Iberoamericanos de Formación (CIF) de Santa Cruz de la Sierra, Cartagena de Indias y Antigua Guatemala. A lo largo de muchos años venimos utilizando sus magníficas instalaciones para impartir, con carácter anual, unos cursos muy especiales para la formación de los técnicos de las respectivas áreas geográficas, donde cada uno de ellos se localiza. La experiencia recibida y la ayuda





prestada por los centros han sido de inestimable valor para difundir y realizar nuestras actuaciones.

Finalmente también debemos decir que para todas estas actuaciones hemos puesto en funcionamiento toda la infraestructura que nos ha brindado la AECI, a través de las Oficinas Técnicas de Cooperación, a las que hemos recurrido en todas las ocasiones y a las que hemos querido tener en todo momento informadas para solicitar su asesoramiento, distribuir convocatorias, recabar prioridades, situar pasajes, localizar recursos o simplemente para trabajar más seguros y confiados.

Esto es, en líneas generales, cuanto podemos decir, en una breve síntesis, de lo realizado. Pero como el año natural sigue vivo, solo me queda decirles, para que se hagan cuenta de la complejidad y apremio de las actuaciones, que antes de finales de este mismo año tendremos que realizar las siguientes actuaciones:

- Un Curso en Brasilia para los Estados del Nordeste de Bra-

sil, que será iniciado dentro de muy pocos días, en el próximo mes de octubre.

- Encuentro sobre Artesanía y Diseño, que fue acordado en el curso del Seminario de Panamá, que tendrá lugar en Metepec (México) el próximo mes de noviembre, en colaboración con FONART.
- Realización del curso para los países de América Central, México y el Caribe en el Centro de Formación (CIF) de Antigua Guatemala, en el mismo mes de noviembre.
- Reunión de los miembros del Consejo de Dirección de la CIART, que tendrá lugar en el mes de Diciembre en Bogotá, coincidiendo con la Feria EXPOARTESANÍAS, para cuya realización contamos con la colaboración y apoyo de Artesanías de Colombia.

Estas son nuestras líneas y cadencias de actuaciones, intentando, en cada una de ellas, una superación y una línea de colaboración

importante, de manera que cada una de las actuaciones viene a representar un reto, pues no se trata de una actuación aislada en un lugar aislado. Se trata, cada día más, de toda una serie de acciones que responden a un plan debidamente estructurado, para el que es necesario buscar financiamiento, encontrar las infraestructuras, concitar voluntades, encontrar organismos que participen y cofinancien, realizar convocatorias, hacer selección de candidatos, contratar viajes, buscar profesores adecuados, realizar las actuaciones, realizar informes y, finalmente y no lo menos importante, presentar las adecuadas justificaciones económicas para los financiadores, para los auditores y, sobre todo, quedar satisfechos del trabajo realizado, siempre con recursos limitados y con personal insuficiente. Hacer esto durante veinte años ininterrumpidos, lo digo con toda humildad, pero con toda sinceridad, ha sido poco menos que milagroso.

Debo señalar que lo que se ha conseguido en las realizaciones de este proyecto con Iberoamérica, ha sido un modelo que sin duda se

ha considerado extrapolable para otras latitudes, hasta el punto de que la Agencia Española de Cooperación internacional ha confiado en la Fundación, no solo a la hora de dar continuidad al proyecto que se realiza en el seno de la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía, sino que nos ha encomendado un importante proyecto a desarrollar en los países del norte de África, donde si bien las condiciones y circunstancias son muy distintas y distantes, se ha denotado la conveniencia del desarrollo de las actividades artesanas. También, en esta misma dimensión, se realizará el Segundo Curso Avanzado de Gestión Empresarial y Comercial para el Sector Artesano del Magreb, que tendrá lugar en, en la Euro-Arab Management School (EAMS) en Granada, con participación de técnicos de los sectores artesanos de Argelia, Marruecos, Túnez y Mauritania, al tiempo que desarrollaremos un proyecto concreto y de muy elevado presupuesto, bajo la denominación de Alkantara, para el establecimiento de un gran centro de producción de Cerámica en Marruecos, con muchas perspectivas de amplia-



ción de este tipo de actuaciones para otros países del Magreb. Esta confianza en la Gestión de la Fundación nos da grandes ánimos para proseguir en nuestra tarea y nos impulsa a intensificar nuestro ya consolidado proyecto iberoamericano.

Debo manifestar que, a lo largo de este gran periplo, hemos encontrado ayudas magníficas y organismos de extraordinario interés: Manos del Uruguay, los distintos SEBRAE y el Programa do Artesano Brasileiro (PAB) de Brasil con los que tanto hemos podido colaborar, el IMBOPIA de Bolivia, el IADAP, la Fundación Sendas y Tejemujeres, las asociaciones de mujeres de la Costa de Colombia, las mujeres artesanas de Veracruz en México, las Cooperativas artesanas de Guatemala, los centros artesanales de Nicaragua, Casar de El Salvador, tantas y tantas que sería casi imposible hacer una enumeración. Con todos ello hemos tenido la suerte de colaborar, de trabajar con ellos, de conocer sus organizaciones, sus estructuras y sus componentes y de todos hemos podido extraer grandes en-

señanzas, que hemos tratado de atesorar para futuras actuaciones, para entender a las artesanías y a los artesanos de Iberoamérica y poder poner todo lo aprendido a su servicio, como creemos que es nuestra obligación.

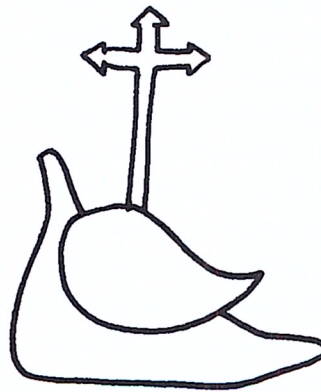
De las cosas de las que nos consideramos más orgullosos es del equipo de personal colaborador que, a lo largo de todo este periodo, hemos conseguido reunir. Ellos son los profesores en los cursos, los diseñadores, los técnicos que se mueven cuando se les llama. Ellos son los que hacen posible que puedan llevarse a cabo los cursos, los asesoramientos, las jornadas técnicas, las reuniones de trabajo. Ellos proceden de casi todas las disciplinas que son imprescindibles para hacer un tratamiento integral de la problemática artesanal: doctores, licenciados, economistas, ingenieros, diseñadores, técnicos de taller, técnicos de cooperativas, maestros artesanos de las diversas procedencias de todos los países de América y de España. Entre todos ellos han hecho posible que las actividades fueran útiles y provechosas. Han

realizado centenares de viajes, en ocasiones en vuelos imposibles, en horarios intempestivos y con escalas alucinantes. Han trabajado mucho. Se les ha pagado poco. Han dado todo cuanto tenían y podían y, paradójicamente, siguen dispuestos a seguir trabajando cuando se les llame.

Pero no todo han sido éxitos, ni situaciones idílicas. En verdad que también hemos ido acumulando toda una serie de frustraciones y algún que otro fracaso que, en muchas ocasiones ha sido más o menos difícil de disimular. Otras veces nos ha hecho pensar que las dificultades parecían imposibles de superar y era imposible seguir adelante. Hemos tenido que dejar desatendidas muchas peticiones por falta de recursos, tanto económicos como humanos; nos hemos desesperado cuando, después de que se han formado varios millares de técnicos, muchos de ellos no revierten los conocimientos recibidos a las sociedades que debían ser sus destinatarias; hemos visto muchas veces que no se trata solo de saber hacer las cosas, sino de cómo se pueden decir las cosas al

artesano. Hemos aprendido que en América los tiempos no son los europeos, ni las esperas, ni tan siquiera las miradas y los silencios. A veces no lo son ni las palabras, aunque parezca que en esas comunidades se habla el mismo idioma. Quienes conocen bien la artesanía de Iberoamérica coincidirán conmigo en que hay un idioma especial de los artesanos, sean o no indígenas, que es un idioma hecho de palabras, medias palabras, ritos, gestos y silencios.

Y lo más destacado de todo ello: hemos aprendido que lo más importante de todo este mundo en que nos hemos desenvuelto han





sido y son, sin duda alguna, los artesanos y las artesanas que, en ingente número, realizan con sus manos la realidad de América. Y en este punto está también una de nuestras más preocupantes frustraciones, lo inabarcable de su número, lo inabarcable de su distribución, lo inabarcable de su dispersión. Por ello hemos querido hacer realizaciones, a veces intangibles, pero que pudiesen servir de ayuda permanente a una gran mayoría. Pero cuando se conocen sus carencias; cuando se les ha visto hacer ponchos maravillosos en condiciones infrahumanas, cómo los hacen los mapuches en la Patagonia; o cuando hemos admirado cómo tejen los sombreros las mujeres cañaris; cómo hacen sus cerámicas los quechuas, con su enorme respeto por la Pacha Mama; o cómo trabajan la cabuya las mujeres mayas de la península de Yucatán, no hemos tenido otra opción que mostrar un enorme respeto por el ser humano, que es capaz de hacer esas maravillas en tan precarias condiciones. Muchas veces no hemos podido hacer mucho más que lo que hemos hecho, pero aunque ellos nunca lo sepan,

es seguro que lo que hemos hecho lo hemos hecho porque sabíamos que ellos estaban allí.

Como resumen diremos que hemos trabajado duro, hemos tratado de hablar lo justo, hemos actuado con respeto, hemos escuchado a todos, a veces hemos dormido poco, lo hemos intentado todo y hemos hecho algo más de lo que hemos podido. De los resultados, esperamos que se puedan seguir confiando en la fuerza y la garantía de nuestras mejores intenciones.

## **V.- EL AÑO IBEROAMERICANO DE LA ARTESANÍA 2005**

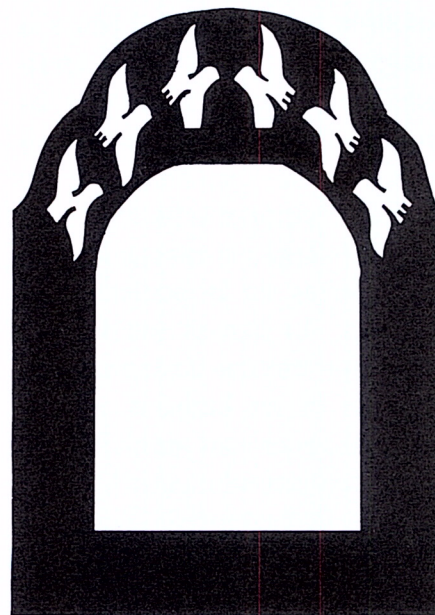
Entre los acuerdos cumplidos, se ha coordinado las actuaciones del Año 2005 como Año Iberoamericano de la Artesanía.

Se trata de que cada país, cada institución, cada organismo artesano, cada asociación, planifique, organice y ejecute sus actividades para conmemorar esas celebraciones, ya sea una conferencia, ya sea un congreso, ya sea una feria, ya

sea un concurso, ya sea la publicación de un libro, etc. Estas actividades, sin lugar a dudas, son de enorme beneficio para el sector artesano, porque permiten toda una conciencia de la importancia que la artesanía supone para quien la realiza, para quien la adquiere, para los países que la sustentan y para la propia economía de esos países y los colectivos implicados.

La importancia de la celebración del Año Iberoamericano de la Artesanía es grande. Cuando se celebra el día de tal cosa o la semana de tal otra, o cualquiera de las muchas celebraciones que recientemente han proliferado, normalmente patrocinadas y fomentadas por organismos comerciales que lo que pretenden es maniobrar en el sentimiento de las personas para que activen sus compras, siempre esas conmemoraciones se intenta que sean convertidas en regalos. Pero el resultado es que millones de personas, con millones de afectos, hacen millones de compras que engordan las arcas de los comercios que hacen la propaganda.

Para nosotros el Año Iberoamericano de la Artesanía 2005 es una buena oportunidad para intentar plasmar, ante la sociedad y ante los poderes públicos, que nuestro sector artesano es un sector vivo y que debe ser cuidado y protegido: es un sector económico que contribuye de manera decisiva al producto interior bruto de nuestros países; es una industria cultural que participa del elemento productivo y del componente cultural, representando en muchas ocasiones la memoria colectiva de la sociedad de la que proviene.





Como caso anecdótico, es importante comentar que la celebración del Año Iberoamericano de la Artesanías 2005, coincide con el Año Iberoamericano de la Lengua y qué hermosa es esa coincidencia, cuando se concitan en un mismo año dos conmemoraciones como la lengua y la artesanía, que son dos elementos fundamentales y consustanciales de la identidad de los pueblos.

#### **VI.- EL 9º SEMINARIO COMO INICIO DE UNA NUEVA ETAPA**

Partiendo de toda la línea de conocimientos y todo el bagaje que, a lo largo de estos veinte años, hemos ido acumulando, nos presentamos en Santiago con la novedad de una renovación del proyecto inicialmente previsto. Y no es que el modelo que hemos seguido no sea válido, sino que hemos encontrado nuevas necesidades y nuevos valores y a unos y a otros es preciso someternos.

Queremos recordar, no sin cierta nostalgia, cuando, tanto desde

España como en la propia América, llegábamos con el discurso, para entonces novedoso, del tratamiento del sector artesano como sector industrial, como sector productivo, con necesidades industriales, comerciales, innovadoras, exportadoras y empresariales. Éramos poco menos que unos locos que queríamos subvertir determinados valores, éticos, estéticos y de identidad. Poco tiempo más tarde pudimos dialogar sobre estos temas con menos acaloramiento, aunque no con menos pasión, e ir acercando criterios y voluntades, nos entendíamos y acercábamos caminos. Hoy día, afortunadamente y sin que llegara la sangre al río, creo que todos entendemos lo que queremos decir y lo que deseamos hacer y lo que es más importante: coincidimos en lo que es preciso hacer.

El modelo, como era lógico, ha terminado por imponerse. Y a a nadie escandaliza que el sector artesano deba ser tratado como un sector industrial, dentro del tejido industrial y productivo de los países. Ya a nadie repugna que las producciones artesanas tengan y

deban ser tratadas como mercancías que contribuyen al producto industrial. Ya nadie, o casi nadie, pone en duda que para hacer una mejor conservación de las realizaciones artesanas, como productos de la cultura material de los pueblos, no hay otro mejor camino que el facilitar sus producciones, mejorar los resultados económicos de quienes los realizan y tratar de conservar sus calidades, sus materias primas, sus identidades y, por supuesto, hacer que todo ello permita a los artesanos y a las artesanas mejorar su calidad de vida y conservar su identidad humana y cultural.

Todo ello es ya algo asumido por todos y poco más es lo que a este respecto puede ponerse en tela de juicio.

Pero desde que la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía fue institucionalizada en el año 2002 en Panamá, en un acto constituyente, para cuya celebración también colaboraron tanto España como el Gobierno Panameño, las cosas, bajo la presidencia de Doña Karen Olsen, cambiaron significativamente.

Entre los criterios fundamentales que venían a constituir la carta institucional de la creación de la CIART y los propios estatutos fundamentales, hay dos ideas de carácter fundamental: de un lado el impulso para el desarrollo de las actividades artesanas, su modernización, puesta en valor, incorporación de diseños y nuevas tecnologías, respeto por el medio ambiente y, en definitiva, la aportación de cualquier elemento que venga a favorecer el desarrollo de las industrias artesanas de todos los países, la formación empresarial, y en especial, la valorización y reconocimiento de la función cultural, social y económica de las artesanas y los artesanos de los países iberoamericanos.





Pero junto a ello se ha hecho un especial pronunciamiento acerca de que, cuanto todo lo anterior, ha de ir en una muy especial dirección: contribuir de manera eficaz y decidida a la erradicación de la pobreza en Iberoamérica y al mejoramiento de los colectivos artesanos humanos más desfavorecidos del continente.

Y en verdad es que todos los que estamos de alguna manera identificados con la idea de esta Comunidad, creemos con todo fundamento, que cualquier modo de salir de la pobreza en los países iberoamericanos de esos colectivos desfavorecidos, pasa ineludiblemente por el sector artesano, si es que se quiere encontrar una solución legítima, racional y permanente.

Estamos convencidos de que la pobreza no es incompatible, ni con la cultura, ni con la felicidad, pero sí es absolutamente incompatible con la falta de acción con cuanto de injusto significa la pobreza de amplios sectores de la sociedad. De ahí nuestra firme determinación de que la artesanía

y el Programa Iberoamericano de Cooperación en Artesanía, sea un instrumento cada día más efectivo de apoyo a la lucha de los países para erradicar la pobreza de amplios sectores sociales desfavorecidos. Y para ello no hay mejor manera que hacer un desarrollo productivo de las industrias artesanas, para cuya implantación no se requiere disponer de grandes inversiones, ni de tecnologías foráneas. Por el contrario, tiene todas las características para el aprovechamiento de una importante cantidad de mano de obra a la que no es demasiado difícil especializar, pueden aprovecharse los recursos endógenos de todos los países y tiene la posibilidad de que los beneficios puedan llegar directamente, sin tener que recurrir a redes de intermediarios, a los propios artesanos y artesanas productores.

Por ello, cuando para preparar el Noveno Seminario nos reunimos un grupo de personas este mismo año, junto a las impresionantes ruinas de Copan, en Honduras, todos coincidimos en que el motivo fundamental del mismo

fuese el compromiso formal de los representantes de la Artesanía, de todos los países iberoamericanos, en la lucha contra la pobreza, a través de la artesanía y su desarrollo productivo. Y esa decisión es la que llevamos al último seminario para tratar de encontrar los métodos y las vías que lo hagan posible.

Nuestro convencimiento es que cualquier tipo de solución para los colectivos necesitados, sin que sea absolutamente preciso que estos sean marginales, pasa por un proceso productivo y de acercamiento a la producción formal. Pues bien a partir de los ineludibles elementos formativos obligatorios, no alcanzamos a vislumbrar otros medios de inserción en el tejido productivo para grandes masas de jóvenes provenientes de esos colectivos, que el aprendizaje, dominio y desarrollo productivo artesanal, que les permita llegar a unos niveles de sustentabilidad y su inserción definitiva y permanente en el mercado laboral, ya sea por cuenta ajena o bien sea mediante fórmulas de auto empleo, que les asegure su provenir y les dignifique mediante un trabajo

efectivo y razonablemente bien remunerado.

Y es que la función que hemos asumido y con la que nos encontramos comprometidos, no es otra que la de la cooperación solidaria. Pero no podemos entender otra cooperación y otra solidaridad en el sector artesano que la que pasa necesariamente por el desarrollo productivo de la artesanía, la mejora de sus producciones, la calidad, la autenticidad, el mantenimiento de los saberes y la incorporación de diseños y nuevas tecnologías, haciendo del sector artesano un sector moderno y competitivo, en el que puedan seguir insertándose cada día mayores colectivos, de jóvenes, de mujeres, que pongan en el mercado nuevos elementos de riqueza y desarrollo y que las ventajas y los beneficios alcancen cada día a mayores colectivos y familias.

Por eso participamos en el Noveno Seminario, como colofón de todos los anteriores, con muchos representantes de órganos que pudieran ayudarnos a culminar la tarea emprendida, siempre con la



mirada puesta en el factor humano que configura el sector, un sector que en Iberoamérica aglutina a más de 25 Millones de personas, que son, sin duda, elementos de desarrollo y de riqueza para sus países, pero que participan de muy desigual manera en el reparto de la riqueza y que, desde luego, ocupan el más bajo de los niveles a la hora del disfrute de los bienes y servicios.

Como elemento de reflexión para los trabajos del Noveno Seminario, se les entregó a los participantes un texto elaborado por Carlos Mordo, bajo el Título “Aproximación a un Programa Marco de Investigación, Cooperación y Desarrollo de la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía” y que constituye un importante instrumento de reflexión.

Para concluir solo quisiera añadir que el futuro de la Cooperación Iberoamericana en Artesanía está en nuestras manos y ello nos debe impulsar a tratar de acertar en el camino adecuado y en los métodos precisos. Veinte años de trayectoria son muchos y ya no pode-

mos esperar porque, entre otros motivos, los hombres y las mujeres que en América, la mayoría de las veces solo sobreviven gracias a la artesanía, no pueden esperar. Y nosotros, después de veinte años, menos jóvenes pero no menos apasionados, no queremos, ni podemos, esperar. No podemos perder ni el tren de la historia, ni el hecho de que esos colectivos nos necesiten aún sin saberlo, aun sin conocerlos y aún sin saber que este programa existe.

Seguiremos en el camino emprendido porque son muchos los esfuerzos, las esperanzas y las frustraciones que a lo largo del tiempo se han visto aparecer y los compromisos y las renunciaciones y los sacrificios personales de centenares de personas, quizás miles. Nuestros principios han sido siempre los de respeto y de dignidad. En Cádiz dijimos que una de nuestras virtudes, si es que teníamos alguna, había sido la constancia. Hoy quiero, con un poco de inmodestia, añadir otra pequeña virtud que ha sido la prudencia. Gracias a esa prudencia hemos sabido respetar todo cuanto de respetable tiene la

artesanía, sus símbolos, sus saberes, sus tradiciones, sus rasgos culturales, sus tecnologías, el medio ambiente y sobre todos el factor humano. Prudentemente los hemos respetado y prudentemente hemos hecho cuanto ha sido posible para ponerlos en valor.

Estamos convencidos que el programa que tenemos en nuestras manos es un instrumento indispen-

sable para seguir promoviendo, sin pretensiones, pero con toda convicción, la igualdad, la democracia, la libertad y la tolerancia que tanta falta hacen en el conmovido mundo de hoy. Como siempre hemos mantenido, este Programa también puede ser un simple y humilde instrumento más para la paz. De nosotros depende no desaprovechar la oportunidad. ■